

The book cover features a central illustration of a young girl with long, wavy orange hair, wearing a purple dress with a white collar and a red bow. She is smiling and looking down. Three small, colorful fairies (one green, one orange, and one pink) are flying around her. The background is a soft, pastel gradient with musical notes and a large, stylized pink flower. The title 'La Bella SONRIENTE' is written in a mix of cursive and bold serif fonts. The author and illustrator names are at the bottom.

# La Bella SONRIENTE

Escrito por  
Elisa Zulueta Yáñez

Ilustrado por  
Camila Parra Pinochet

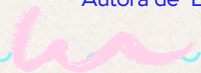
O P E N



«Yo crecí con el cuento en donde un príncipe iba a salvar de su destino trágico a una "bella (siempre hermosa) durmiente" con un beso mientras ella dormía. Todo esto, visto desde hoy parece una locura, que nos salven de nuestro destino, que sea a través de un beso que no pedimos y por cierto que las mujeres durmamos tanto jajajaja. Creo que con este cuento traté de poner en relevancia que el humor en las relaciones humanas es capaz de diluir muchos de los problemas en los que estamos envueltos. La creatividad y la risa son un camino para sobrevivir de mejor manera, y creo que para nuestras hijas poner en valor esto es necesario y hermoso.»

- Elisa Zulueta

Autora de "La Bella Sonriente"





A Aurora le costó llegar a este mundo. Su mamá y su papá esperaron mucho tiempo hasta que felizmente ocurrió. Fue tal la fiesta que armaron cuando nació, que invitaron a todo el mundo a celebrar; cantantes, doctoras, artesanas y, por supuesto, las 3 hadas del bosque que eran infaltables en los bailes porque eran graciosas y, además, les daban a las niñas que nacían 3 regalos mágicos y geniales.

—Le regalo a Aurora, el don de la **creatividad**, que pueda resolver todos sus problemas con imaginación —dijo una.

—Yo le regalo el don de la **risa**, que las carcajadas más perfectas y la alegría inunden su...



Estaban en eso cuando de repente el cielo se nubló completamente y apareció detrás de todos, Malandra, el hada más insoportable del mundo.

—¿Por qué nadie me invitó a esta hermosa celebración? ¿Acaso les doy miedo? —gritó Malandra.

En ese instante todos los invitados comenzaron a tiritar, no de susto sino de frío por haberse escondido el sol.

—¿Dónde está la niña que celebran? —dijo Malandra acercándose a los padres con sus uñas negras. La madre la escondió en sus brazos y el hada que faltaba por regalar, corrió a esconderse debajo de una mesa.— Yo también he traído un regalo... —dijo chillando.





—Muchas gracias, pero no necesitamos más regalos, ya tiene muchos y no queremos que crezca tan materialista. Disculpe, no la invitamos, porque pensamos que se había ido a vivir lejos, como no la vemos...



—El regalo que quiero darle... —interrumpió gritando— es que cuando cumpla 16 años, se pinchará el dedo con una punta y...  
—¡Nooooooooooooo! —gritaron los invitados.  
— ¡...y moriráaaaa! —gritó Malandra furiosa.

—No seas exagerada Malandra, qué anticuada, qué violenta y déjate de gritar —dijo el hada faltante saliendo de la mesa.

—Me queda mi regalo, y creo que lo más adecuado es que el día que se pinche, en vez de morir que es un deseo horrible... duerma un sueño profundo y reparador, y sólo despertará de ese sueño cuando escuche el **eco de una canción** que llegará directo al fondo de su corazón —dijo el hada buena.

Toda la fiesta corrió a abrazar al hada buena, tanto que quedó aplastada debajo de los invitados. Malandra se fue hecha una furia llevándose consigo las nubes y el horror.





Aurora creció simpática y creativa. Para protegerla, habían hecho desaparecer todas las puntas existentes en el pueblo. Nadie comía con tenedor, todos con cuchara. No corría ningún peligro. Era muy graciosa y le fascinaba contar chistes, sus carcajadas se oían en todos lados, eran de esas risas que terminaban con todos contagiados.



Pero cuando cumplió 16 años, bañándose en el río divisó un animal muy curioso para su entorno, un puercoespín.  
—¿Y tú, quién eres?... Ven... —dijo Aurora. Se acercó a tocarlo, enterrándose una de sus púas en el dedo. En el momento que tocó al tierno animal, éste se convirtió en la insoportable Malandra que gritando se fue corriendo hasta perderse.







Aurora cayó al suelo inmediatamente. El hechizo se había cumplido y Aurora dormiría, **¡quizá cuánto tiempo!** Todos estaban tristes.

Construyeron una habitación sobre una torre, llena de ventanas para que entrara la música. Las hadas le cuidaron el sueño.

Todos los días y noches de esos largos años, canciones de todo tipo llegaban a sus oídos; violines, rap, salsa con percusiones, un cantante de ópera que quebró un vidrio, un guitarrista que compuso la desafortunada canción de un puercoespín, una flautista que imitaba el sonido de los pájaros, un pianista que subió la loma con sus teclas para tocar. Y así, de todos lados llegaban para intentar despertarla. Pero nada.









Hasta que una noche... se escuchó a lo lejos el sonido de la alegría, una risa incipiente, que con el tiempo se iba convirtiendo en una cada vez más larga y contagiosa. Poco a poco el sonido comenzó a colarse entre las ventanas llenando todo de unas carcajadas enormes. Las hadas despertaron sin saber qué estaba pasando.





Miraron por la ventana y vieron a un joven sentado bajo un árbol leyendo un libro mientras reía sin parar. Era tan increíble su risa, que **toda la casa despertó... incluso... ella.** La risa se convirtió en un velo brillante que envolvió a Aurora hasta tomarla en el aire y despacio abrirle sus ojos... por fin. Nadie podía creer lo que veía, ella después de años durmiendo, comenzó a reír sin poder parar con su risa de siempre, como si nunca se hubiese detenido el tiempo.



Aurora, se asomó por la ventana y vio quien la había salvado. El joven miró hacia arriba sin saber lo que había provocado y la saludó con la mano, con los ojos felices de tanto reír.

Aurora le dijo "hola" y bajó corriendo a agradecerle. Se sentó a su lado y le contó que durante años ella durmió por un hechizo y que él con su risa noble, que sonó como una canción feliz a sus oídos, la había despertado por arte de magia.

La alegría había vencido al horror. Él encontró que Aurora era tan graciosa que comenzó a reírse, esta vez de nervioso, y ella contagiada tampoco pudo parar.



Desde ese día son muy buenos amigos, leen, pasean juntos y, por supuesto, se ríen... Quizá en un futuro se enamoren, pero por el momento sólo disfrutan de estar despiertos.



Mujeres reescribiendo  
HISTORIAS

DESCUBRE  
MÁS AQUÍ



VIVAMOS MÁS  
OPEN

En un pueblo nace Aurora y en medio de su fiesta de bienvenida 3 hadas llegan a darle regalos. Pero la aparición de una malhumorada hada insoportable, lo cambia todo, afectando la vida de esta chica durante quién sabe cuánto tiempo.

¿Podrá el destino ayudar a Aurora a recuperar su vida?

¿Será algo o alguien quien logrará que vuelva todo a la normalidad?

¿Por qué aparece un puercoespín en esta historia?



O P E N